

MANEJO DEL GANADO EN EPOCA DE SEQUIA EN EL ALTIPLANO Y ZONA MEDIA DE SAN LUIS POTOSI

Jorge Urrutia Morales¹
Sergio Beltrán López²
Compiladores

¿QUE ES LA SEQUIA?

El término *sequía* se refiere a aquellos años en los que la precipitación pluvial está por debajo del 50% del promedio histórico; sin embargo, es común referirse con este término al período seco del año, mejor conocido como *estiaje*, que en San Luis Potosí suele presentarse en el período de diciembre a mayo. El estiaje es un fenómeno recurrente, que en algunos años tiende a prolongarse o a intensificarse, sin embargo, a la fecha es imposible predecir su duración e intensidad.

¿COMO ENFRENTAR EL PROBLEMA?

El éxito de la ganadería extensiva se basa, entre otras cosas, en la capacidad de cubrir las necesidades alimenticias de los animales con el forraje disponible en la explotación, situación que durante el estiaje o sequía puede tornarse complicada, en virtud de que la producción de forrajes y su calidad se reducen considerablemente. Como la sequía en la región es un fenómeno recurrente e inevitable, se tiene que convivir con ella y se debe aprender a enfrentarla a través de la prevención, de lo contrario sus efectos pueden ocasionar graves pérdidas a la ganadería.

Aunque en estas regiones la ganadería se basa en el pastoreo de los agostaderos, es necesario considerar cantidades extras de forraje para cubrir las necesidades alimenticias del ganado en esos periodos críticos, de lo

contrario, las deficiencias alimenticias podrían llevar a la pérdida de animales y en última instancia, a la necesidad de vender ganado en malas condiciones y a bajo precio.

ESTRATEGIAS DE MANEJO

Debido a la reducción de la calidad y la disponibilidad de forrajes durante el estiaje, es necesario generar una estrategia de manejo que permita lograr el equilibrio entre los requerimientos alimenticios del ganado y la disponibilidad de nutrientes en esa época.

Entre las alternativas que puede implementar el productor se encuentran las siguientes: a) Ajuste del tamaño del hato, b) Establecimiento de un sistema de pastoreo rotacional, c) Uso de potreros de reserva, d) Producción de forraje de cultivos anuales de corte, e) Aprovechamiento de esquilmos agrícolas y f) Suplementación.

Antes de tomar una decisión es importante considerar que los requerimientos alimenticios de los animales varían de acuerdo con el tipo de ganado, la edad, raza, sexo, estado fisiológico, etc., mientras que los forrajes presentan una amplia variabilidad en cantidad y calidad, factores que dependen principalmente del tipo de forraje, del manejo del cultivo, del clima y del manejo de la cosecha y su almacenamiento.

Tamaño del hato

El primer paso es estimar la cantidad de ganado que puede mantenerse con el forraje disponible. Para ello es necesario realizar un inventario del ganado y conocer el forraje disponible en la superficie de agostadero y en la superficie de tierra laborable dedicada a la producción de forraje. La superficie de agostadero y su productividad constituyen los elementos que van a determinar la cantidad de animales (Unidades Animal) que es posible mantener en un año.

En forma general, una Unidad Animal (una vaca adulta con peso de 450 kg con becerro al pie) consume diariamente el equivalente al 3% de su peso en materia seca, es decir, 13.5 kg o alrededor de 45 kg de forraje verde. Considerando lo anterior, es posible calcular el consumo total de forraje que requerirá diariamente el hato o rebaño y prever entonces de donde se obtendrá ese volumen de forraje.

Cuando se estime que la cantidad de alimento disponible es insuficiente, puede ser necesario realizar una depuración del hato. Para ello, se deben desechar primero los animales improductivos que constituyen una carga innecesaria para los agostaderos, como animales viejos, enfermos y con malas características zootécnicas y aquellos equinos que no se utilicen para el trabajo. En casos extremos, es recomendable vender animales jóvenes para su engorda en otro sitio, pues es preferible obtener un buen ingreso por animales en buena condición corporal para no tener que vender en forma obligada animales flacos a bajo precio.

Pastoreo rotacional

En esquemas de ganadería tradicional, el ganado permanece en forma continua en la pradera, donde no existe control de la carga animal. El sistema de pastoreo rotacional, constituye la manera de lograr una buena distribución del ganado dentro de la pradera. Se basa en la utilización escalonada de diferentes áreas o potreros. Por tanto, es necesario construir cercos perimetrales y divisionales, a fin de poder controlar el pastoreo por áreas específicas. Se deben formar los potreros en función al rendimiento de forraje, a la cantidad de ganado y a la disponibilidad económica. El uso de cercos, es esencial para lograr un manejo adecuado de las áreas de pastoreo, ya que es la principal herramienta de cualquier sistema de pastoreo.

¹M.C. Investigador del CEPAL – CIRNE – INIFAP

²Dr. Jefe del CEPAL – CIRNE – INIFAP

Potreros de reserva

Para respaldar la alimentación, se pueden seleccionar potreros para su uso como áreas de reserva, siendo escogidos por su elevada población de especies arbustivas como chamizo, ramoncillo, guajillo, mariola y vara dulce, caracterizadas por ser excelentes fuentes de nutrientes de bajo costo, susceptibles de aprovecharse durante el período de estiaje.

Producción de forraje de cultivos anuales

La forma más viable de obtener alimento adicional y de buena calidad para las épocas críticas, es mediante la producción y almacenamiento de forraje durante la época de lluvias, con el cultivo de especies forrajeras anuales, tales como el maíz, sorgo, avena y cebada. Los dos primeros se cosechan en verde y se ensilan. La avena y cebada se cosechan en estado maduro y se henifican.

Aprovechamiento de esquilmos agrícolas

El ofrecimiento de los rastrojos que quedan después de la cosecha de los cultivos agrícolas es lo más común en las unidades de producción de estas regiones; sin embargo, estos forrajes tienen bajo contenido de proteína y energía y baja digestibilidad, lo que trae como consecuencia un bajo consumo voluntario por parte de los animales, lo que hace necesario incrementar la calidad a través del picado o molido y complementarlos con melaza, sal, pollinaza o cerdaza.

Suplementación

Durante el estiaje, es necesario considerar la posibilidad de suplementar a los animales con alimentos que contengan cantidades elevadas de proteína y/o energía como: pasta de soya, ajonjolí, cártamo y canola, subproductos de especies arbóreas como: vainas de mezquite y flor de yuca y subproductos animales como

pollinaza y cerdaza. La melaza y los granos de cereal constituyen buenas fuentes de energía, mientras que las pencas de nopal y maguey representan importantes fuentes de agua para el ganado, además de aportar energía.

Compilación realizada por:

M.C. Jorge Urrutia Morales
Dr. Sergio Beltrán López

Comité Editorial del Campo Experimental

Palma de la Cruz:

M.C. Jorge Urrutia Morales
M.C. José Luis Barrón Contreras
Dr. Sergio Beltrán López

Revisión Técnica:

M.C. José Luis Barrón Contreras
Dr. Jorge Elizondo Barrón

Edición:

M.C. Humberto Gámez Torres

La información e impresión fue financiada por:
Fundación Produce de San Luis Potosí, A.C.



Clave: INIFAP/CIRNE/P-33
Para mayor información diríjase a:
SAGARPA-INIFAP-CIRNE
Campo Experimental Palma de la Cruz
Km 14.5 Carretera San Luis Potosí - Matehuala
Soledad de Graciano Sánchez, S. L. P.
Oficinas: Av. Santos Degollado 1015 - A
Col. Cuauhtémoc, C. P. 78270
San Luis Potosí, S. L. P.
Telefono (444) 813 7923 Fax (444) 813 9151
e-mail: funprod@prodigy.net.mx



**INSTITUTO NACIONAL DE INVESTIGACIONES
FORESTALES, AGRÍCOLAS Y PECUARIAS**

**CENTRO DE INVESTIGACION REGIONAL
DEL NORESTE**

**CAMPO EXPERIMENTAL PALMA DE LA
CRUZ**

MANEJO DEL GANADO EN EPOCA DE SEQUIA EN EL ALTIPLANO Y ZONA MEDIA DE SAN LUIS POTOSI



Desplegable para productores No. 10

Abril 2003